La Voz de Galicia
Galicia

28/10/17

Prensa: Diaria
Tirada: 77.728 Ejemplares
Difusión: 68.683 Ejemplares

Cód: 113853201

Página: 44

Sección: CULTURA Valor: 1.933,00 € Área (cm2): 136,3 Ocupación: 28,1 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 591000

El regreso a Ítaca

Miguel Ángel Escotet

Bernardo Martínez Bautista, un emigrante gallego, se dirige desde La Habana a Pontevedra en los primeros años del recién estrenado siglo XX para retornar a su añorada Ítaca; para dar a luz un sueño, el de crear una residencia familiar y un espacio de conocimiento en su tierra chica; para levantar el Café Moderno de Pontevedra. Sabemos que Ítaca es más que la simple isla de Ulises, mucho más que 117 kilómetros cuadrados de tierra que se elevan sobre el mar Mediterráneo. Es un lugar «para caminar envuelto en hermosas emociones», como expresó Kavafis, la imagen presente en todos los instantes de la vida de quien solloza sobre la ausencia de la tierra que aman. Ítaca es la celebración de la naturaleza humana y de su capacidad para sortear obstáculos y lograr metas, es el símbolo de los sueños que se cumplen y el del viaje que se debe recorrer para alcanzarlos. El Café Moderno, 114 años después de su construcción, sede social de Afundación en Pontevedra, continúa siendo esa Ítaca particular que atesoramos los gallegos y los que nos sentimos gallegos por adopción y sobre la que construimos nuestras manifestaciones culturales, nuestra historia y nuestra manera de ser.

Pensadores, músicos, literatos, pintores o arquitectos como De la Sota, Laxeiro, Casares, Quiroga, Castelao y hasta el propio Federico Lorca se inspiraron dentro de estos muros que levantó Martínez Bautista para crear su sueño y que la historia se encargó de convertir en el mito de una Ítaca que ya forma parte de nuestro imaginario colectivo, de nuestra historia y nuestra misma realidad.

Hoy el Moderno es una referencia de cultura, de conocimiento y de avance social que Afundación tiene el privilegio y la responsabilidad de gestionar. Por eso hemos considerado que esta debe de ser esa Gran Casa de la Palabra que celebre anualmente nuestros premios de periodismo en las lenguas castellana y gallega. Estos galardones reconocen, por supuesto, a los precursores, periodistas de raza de España y el extranjero, pero dan paso también a nuevas voces que sentarán las bases del futuro y crearán, posiblemente, escuela y doctrina como Camba y Del Riego lo hicieron.

Por decisión del jurado, la edición número 38 del Premio Julio Camba y la edición número 14 del Premio Fernández del Riego han recaído respectivamente en Miguel-Anxo Murado de La Voz de Galicia y María Varela del Diario de Pontevedra. Galardones con los que pretendemos fomentar y reconocer el oficio de escribir, el papel fundamental del periodista de opinión a la hora de gestionar la palabra, una de las herramientas más fértiles de configuración social y el mejor indicador de masa crítica y de responsabilidad de pensamiento de una sociedad.

Apostamos, de este modo, por la palabra escrita, cuya plasticidad es capaz de generar belleza, de crear mundos o universos, capaz también de conmovernos, de remover presupuestos, de desnudar prejuicios y obligarnos a pensar. De este modo, belleza y pensamiento, ética y estética se conjugan en el texto periodístico para describir y descubrir.

El periodista ofrece, así, al lector un brochazo del mundo que arroja luz e ilumina la esencia misma de ese mundo, apremiándole a imaginar, a meditar, a entender.

Nuestros premios se hacen tangibles gracias a la alianza entre Ámbito Cultural de El Corte Inglés y Afundación, que sumamos fuerzas cada año para alumbrar una nueva edición de estos galardones destinados a premiar y poner en valor la labor del periodista que, como un Ulises de la palabra, es capaz de tejer puentes de verbos para alumbrarnos el viaje hacia Ítaca y animarnos a soñar.

Miguel Ángel Escotet es presidente de Afundación, Obra Social A Banca y catedrático emérito de la Universidad de Texas